



UNA DANZA PARA LA MÚSICA DEL TIEMPO. PRIMAVERA
Anthony Powell, traducción de Javier Calzada

Barcelona: Anagrama, 606 pp

Por: Nelly Rocío M. Periodista, crítica de literatura, música.

Tema: "Primavera", constituye un extenso fresco literario de la vida inglesa entre los años 1914 y 1971.

Público general

Esta monumental obra del escritor inglés *Anthony Powell*, originalmente dividida en 12 partes agrupadas con el nombre genérico de cuatro "estaciones", de la que ésta, "Primavera", es su primera entrega, constituye un extenso fresco literario de la vida inglesa entre los años 1914 y 1971, y un mosaico de personajes (alrededor de unos cuatrocientos) que se relacionan a través de los años, en un mundo de magnates, aristócratas, políticos, militares y bohemios, mostrados con lenguaje conciso lleno de fino humor e ironía.

En su primer volumen, conformado por las novelas *Un problema de formación*, *Un mercado de compradores* y *El mundo de la aceptación*, vemos la trayectoria de unos muchachos ingleses y el curso que van tomando sus vidas después de la graduación en una prestigiosa escuela (colleges) a principios de los años veinte. Así, en la primera novela, aparece el protagonista y narrador, *Nicholas Jenkins*, durante su último curso, conviviendo en una pensión con sus compañeros *Stringam*, *Templer*, *Widmerpool*, bajo la tutoría de un prefecto, de quien se burlan por su rigidez y sus propias ambiciones literarias.

Después emprende uno de sus viajes por Europa, y en París establece nuevas relaciones y se reencuentra con algunos de sus compañeros como el aristocrático *Stringam*, o *Templer*, el emprendedor hijo de un nuevo rico, o la caprichosa *Jean*, hermana de éste último de la que *Jenkins* se enamora, además muchos conocidos como el señor *Deacon*, pintor y amigo de la infancia que de alguna manera le permite tomar conciencia del transcurso del tiempo.

A medida que pasan los años, cada uno se va situando en el mundo de los "adultos", es decir, en el mundo social, así como en el mundo de los negocios y el poder, algunos con mayor éxito que otros. Finalmente, estas expectativas individuales van tomando forma cada vez más real, de acuerdo a las circunstancias sociales en las que tienen que desenvolverse.

La novela en conjunto, narra la infinita e intrincada serie de encuentros y desencuentros de toda una serie de personajes que no son necesariamente amigos íntimos, apenas conocidos en la mayoría de los casos a través del paso irreversible del tiempo, años, eventos y circunstancias que les toca presenciar; y aunque no ocurre casi nada, los hechos no se cuentan, sino que suceden discretamente, en un segundo plano, y los personajes, poseídos por una fabulosa pasión por el cotilleo, se limitan a comentarlos.

Por lo tanto, su narrador y personaje-escritor (*Jenkins*) -uno de los más ecuanimes y recatados de la historia de la novela- apenas nos muestra a los personajes sin contar una historia como tal, representando la vida de su época. en medio de un incesante rumor de conversaciones de salón, y eventos casuales.

Estas características nos harían pensar en la obra de *Marcel Proust* (En busca del tiempo perdido) con sus exhaustivas descripciones y cuadros, su lentitud narrativa y algunos aspectos de evocación, aunque exteriormente se cumple la trayectoria lineal de sus personajes como en una novela de formación, en la que van ganando en lucidez y madurez. Quizás, uno de los personajes que mejor representa la índole de este proceso durante todo el ciclo, sea *Widmerpool*, el arribista profesional, y una de esas personas torpes, ambiciosas y poco atractivas que son el hazmerreír de todos a los veinte años y se convierten en directores generales a los cuarenta.

Así, con esta novela conocemos más que un punto de vista, a toda una sociedad y una época, con las personas que circulan alrededor de su protagonista. No en vano se ha dicho que la novela estuvo inspirada en un cuadro de *Poussin*.